

ESTADO DEL ARTE DEL PROYECTO: “Criterios epistemológicos y metodológicos para la fundamentación de estudios sobre el desarrollo urbano regional en el Caribe Colombiano”

AUTORES: Otero Ortega Alfredo, Carmen Elena Meza

RESUMEN: La propuesta de investigación pretende estudiar los aspectos que han hecho posible que tanto la academia, las instancias de gobierno y los profesionales del ejercicio de planificación han realizado en búsqueda de un desarrollo urbano regional en el Caribe colombiano a través de los diferentes procesos de planeamiento, pero igualmente entendiendo que los resultados hasta ahora indican que no se está logrando satisfacer las necesidades integrales de las regiones, y mucho menos de las cabeceras urbanas con estas herramientas de planificación. Por lo tanto el estudio se traza como objetivo establecer criterios epistemológicos y metodológicos para fundamentar los estudios sobre el desarrollo urbano regional en el Caribe Colombiano. Lo anterior se propone como marco metodológico el análisis y síntesis soportado en una investigación de tipo documental con un enfoque mixto (Cuantitativo - cualitativo). Es una investigación de tipo documental que orienta la fundamentación de estudios sobre el desarrollo urbano regional. Conforme a lo anterior se pretende llegar, como resultado, aportar un modelo de referencia teórica que guíe la formulación de políticas enfocadas al planeamiento y el desarrollo en un ámbito territorial tan diverso como el Caribe; que posibilite la entrega de nuevos productos dirigidos a la apropiación social del conocimiento a través de la publicación de un artículo científico y la divulgación de los resultados.

MARCO TEÓRICO: La construcción del marco teórico para el cumplimiento de los objetivos de la presente propuesta implica hacer una revisión documental desde enfoques temáticos como el urbanismo y el abordaje del problema estético formal, su racionalidad científica técnica y la importancia del mismo en su incidencia contemporánea en las transformaciones sociales y culturales del territorio. Esta mirada del urbanismo como disciplina científica permitirá a la investigación indagar sobre métodos y teorías que favorezcan la construcción de una epistemología del desarrollo urbano regional en el Caribe y su incidencia en los desarrollos futuros. La revisión de las diferentes corrientes de pensamiento cimentadas desde la filosofía de la ciencia han dado valor a las diferentes teorías del urbanismo en los diferentes momentos del desarrollo de la humanidad. Paradigmas como los de la estructura científica (Kunt, 1971); o corrientes como el positivismo (Comte, 1894) han contribuido con el desarrollo de diferentes corrientes críticas de lo que ha sido el urbanismo desde el

momentos de la instauración de la ciudad moderna avanzado lo que se complementa con la aparición de pensadores post positivistas y la escuela de Viena en el siglo XIX, el racionalismo crítico (Durkheim, 1895); las teorías críticas surgidas de la escuela de Frankfurt y enfoques más funcionalistas y racionalistas en el siglo XX. Las teorías y modelos urbanos estudiados y aplicados en la ciudad Europea, la ciudad norteamericana, la ciudad anglosajona, la ciudad latinoamericana y las ciudades del Caribe ameritan un interés en este estudio ya que permitirán confrontar los diferentes paradigmas presentes en las teorías

y modelo sociológico, ecológico, semiológico y de estudio de la morfología urbana y modelo estructural. Estas bases teóricas permitirán contrastar los hallazgos que procure esta investigación con cada una de las teorías y métodos revisados permitiendo así tener claridad con la apropiación de los enfoques de investigación al momento de enfrentar a la investigación urbana y de planificación del territorio en búsqueda del desarrollo urbanoregional

ESTADO DEL ARTE: Las ciudades en el caso de América Latina presentan un acelerado proceso de urbanización, dinámica que genera una tipología y jerarquías entre las ciudades que permiten moldear sus estructuras físicas en función de sus interrelaciones sociales y económicas. Regiones, ciudades metropolitanas y ciudades intermedias, que se han ido constituyendo en focos o nodos de la internacionalización de las economías de los países de la región, a través de una transformación acelerada de la base económica urbana. La construcción de la ciudad, aparece como una compleja relación entre distintos agentes, cuyas acciones generan una metástasis en el tejido urbano. Conocer la manera de actuación de estos agentes y la organización de las políticas del Estado, permite encontrar elementos para incidir, persiguiendo efectos que redunden en beneficios para la ciudad y la sociedad en general. Aspectos de debate y estado de la cuestión. La constante (y creciente) crítica a los modelos clásicos de planificación, surgida de la impotencia de los instrumentos tradicionales de la política urbanística, ante la atomización y fragmentación de intereses. La lucha entre grupos corporativos y la tendencia a la burocratización de la gestión urbana y social. Los instrumentos básicos de regulación y control (Código de Ordenamiento y Código de Edificación) que, hoy por hoy, son los articuladores del urbanismo y la arquitectura y manifiestan altos grados de inoperancia y en definitiva terminan modificándose como producto de las presiones ejercidas por la realidad misma. Definición de lo urbano: definición teórica del hecho urbano en contraposición a lo rural, y la enumeración de los rasgos esenciales de la ciudad. Por otro, la definición concreta utilizada en cada país para determinar con fines estadísticos lo urbano, y fijar el límite a partir del cual puede empezar a hablarse de ciudad como entidad distinta de los núcleos rurales o semirurales. Desde un punto de vista teórico, las definiciones que se han dado de lo urbano son de dos tipos. Por un lado se encuentran las que se basan en una o dos características que se consideran esenciales. Por otro, se encuentran las definiciones eclécticas, que intentan dar idea de la complejidad de lo urbano sintetizando las diversas características previamente definidas. K. G. Grytzell: Gradientes de densidad para diferenciar lo urbano de lo rural. H. Dörries: sostiene que una ciudad se reconoce "por su forma más o menos ordenada, cerrada, agrupada alrededor del núcleo fácil de distinguir y con un aspecto muy variado, acompañada de los elementos más diversos". Ratzel, 1891: Considera la ciudad como "una reunión duradera de hombres y de viviendas humanas que cubre una gran superficie y se encuentra en la encrucijada de grandes vías comerciales". Richthofen: Resalta las actividades no agrícolas, tanto comerciales como industriales. Para Richthofen, una ciudad es "un agrupamiento cuyos medios de existencia normales consisten en la concentración de formas de trabajo que no están consagradas a la agricultura, sino particularmente al comercio y a la industria". Arousseau: Incluye junto a la industria y al comercio otros servicios especializados. La contraposición entre lo rural y lo urbano se

formula así explícitamente: "rurales son aquellos sectores de población que se extienden en la región y se dedican a la producción de los artículos primarios que rinde la tierra; los sectores urbanos, en cambio, incluyen a las grandes masas concentradas que no se interesan, al menos en forma inmediata, por la obtención de materias primas, alimenticias, textiles

o de confort en general, sino que están vinculadas a los transportes, a las industrias, al comercio, a la instrucción de la población, a la administración del Estado o simplemente a vivir en la ciudad". R. E. Dickinson: Caracteriza a las ciudades de la Europa occidental y de América del Norte como "núcleos de poblamiento compacto, dedicados principalmente a ocupaciones no agrícolas". W. Sombart Considera la ciudad "como un establecimiento de hombres que para su mantenimiento han de recurrir al producto de un trabajo agrícola exterior". J. M. Casas Torres, Caracteriza la ciudad de la siguiente manera: "la ciudad, grande o chica, se abastece desde fuera, no se basta para su aprovisionamiento, y existe en función de una región más amplia a la que organiza, a la que sirve, para la que es el nexo de unión con el resto del mundo". Richard L. Meier, en los cuales la ciudad aparece como un elemento privilegiado desde el punto de vista de la comunicación, como el lugar de la mayor riqueza de intercambios. Meier se plantea el problema de qué es lo que determina las diferencias de densidad de productividad del trabajo y de valor del suelo entre una comunidad rural y una metrópoli, y concluye que es fundamentalmente la capacidad de intercambio, en su sentido más amplio, desde la información a las mercancías, que existe en la segunda. Jean Remy la ciudad es un elemento esencial del sistema económico precisamente por su condición de lugar de intercambio, de elección y de innovación. Es la facilidad de interrelación social lo que hace a la ciudad particularmente atractiva para las industrias y para los hombres, lo que en definitiva da a la ciudad su valor económico. Desde el punto de vista del empresario, la ciudad aparece como "un conjunto de economías urbanas estrechamente asociadas entre sí", las cuales proceden, desde luego, de los equipamientos materiales presentes en la ciudad, pero son también, sobre todo, ventajas "de tipo inmaterial". La ciudad es el lugar de concentración de bienes producidos colectivamente y que deben ser consumidos colectivamente, ya que son especialmente indivisibles: ello da lugar a "formas de solidaridad comunitaria, al crear una dependencia polivalente y difusa respecto a un medio poseído colectivamente". Junto a ello, la ciudad aparece como un punto privilegiado en el espacio, "el lugar que reúne los centros de decisión e innovación". En resumen, pues, desde el punto de vista económico, la ciudad "posee economías de aglomeración relacionadas con la producción de conocimientos y, específicamente, con la toma de decisiones". En relación con el sistema social y cultural, "la ciudad es más una modalidad de organización social relacionada con la complejidad del sistema, que el instrumento del desarrollo de un conjunto preciso de valores". En general, es "un medio privilegiado que estimula las innovaciones de crecimiento" y que facilita la invención y la difusión de valores nuevos. Remy, al analizar la incidencia de las innovaciones tecnológicas sobre las formas de vida social, ha puesto de relieve el hecho de que las innovaciones en la transmisión de mensajes y con el desplazamiento de personas han roto el monopolio que hasta ahora poseía la densidad física del hábitat para crear una densidad de comunicación social. Incluso se está llegando a la situación paradójica de que son precisamente las áreas situadas fuera de las aglomeraciones urbanas las

que se encuentran favorecidas desde el punto de vista de las posibilidades de elección e interacción, tal como ocurre en el caso de los espacios rurales situados entre diversas aglomeraciones y desde los cuales, en razón de las nuevas autopistas construidas, puede llegarse más fácilmente al centro de dichas aglomeraciones que desde algunos de los barrios de las mismas. Estados Unidos R. Abler, J. S. Adams y P. Gould afirman que "una ciudad es una organización espacial de personas y actividades especializadas diseñadas para maximizar los intercambios; a nivel local, la ciudad es el mejor medio de interrelacionar actividades sociales y económicas para máximo beneficio de todas ellas; a nivel regional, aparecen sistemas de ciudades para organizar intercambios entre lugares distantes y para facilitar a las áreas circundantes de carácter no urbano los bienes y servicios que necesitan". Probablemente deberemos dejar de utilizar la simple e indiscriminada expresión de "urbano" como término integrador de entidades profundamente diferentes. Como dice R. Dugrand en las conclusiones de su tesis, "los tipos de agrupamientos (urbanos) no son diversos grados de una misma categoría humana; se trata de tipos específicamente diferentes y que parecen muy bien separados por claros cortes, es ésta una idea ampliamente aceptada hoy por los geógrafos y que aparece muy bien expresada por Olivier Dolffus al referirse a las modificaciones esenciales experimentadas por los organismos urbanos al pasar de uno a otro nivel: "al cambiar de escala se cambia de naturaleza, y no solamente de dimensión". La teoría de los lugares

centrales así como las investigaciones sobre las redes urbanas, ponen claramente de manifiesto la existencia de grados de jerarquización en los núcleos de poblamiento y permiten distinguir los niveles de complejidad creciente dentro de los "sistemas de poblamiento". Henri Lefebvre "La sociedad entera se convierte en urbana". En orden cronológico los autores y aportes conceptuales más relevantes que han intentado explicar el hecho metropolitano y las dinámicas consecutivas han sido Friedmann y Miller en 1956 con el concepto de "urban field", Hall y Hay en los años 80 explicaron el comportamiento de las regiones urbanas funcionales, Robert Fishman (1987) le dio el nombre de tecnourbes a la red de ciudades que se conformaban como alternativa funcional de las ciudades tradicionales. A partir de la década de los 90 Castell explica desde el enfoque económico funcional el comportamiento que se genera entre el municipio central y la corona urbana con tejido contiguo y el concepto del Hinterland como área funcional y económica de influencia directa de las actividades del municipio central. Sucesivamente surgen denominaciones que tratan de explicar la expansión del crecimiento y la ocupación de las zonas rurales como "Edge Cities" de Joel Garreau (1992) y el de ciudades región como nuevas unidades geográficas que constituyen formaciones económicas y sociales. Patrick Geddes 1915, da el nombre de conurbación a la dinámica de las ciudades tradicionales en el cual el crecimiento de las ciudades trasciende sus límites permitiendo la unión con los centros urbanos subsiguientes, jerarquizándose en un sistema de ciudades las cuales generan complementariedad funcional. El modelo de crecimiento hacia un proceso de conurbación da paso al espacio periurbano (urban-rural & rural-urban fringe), configurado por los espacios intersticiales libres por la aglomeración de los centros urbanos, lo importante a resaltar es que no tiene funciones asignadas claras siendo un territorio no catalogado ni rural

ni urbano, pero presentando condiciones favorables espaciales para una variedad considerada de tipos de ocupación y desarrollo. El proceso de desarrollo de las ciudades sigue su curso soportado en su crecimiento y movilización poblacional, sin embargo a finales de los 70, mediados de los 80 empieza a configurarse una movilidad de población y flujos económicos en sentido inverso al de la urbanización tradicional, es decir desde los centros urbanos y áreas metropolitanas hacia los pequeños asentamientos urbanos y rurales a este nuevo comportamiento socio espacial Berry y Fielding lo denominan contraurbanización. En España es bastante amplia la literatura expuesta por, Borge en los 90, Campesino, Troitiño y Campos, Lopez en el 95, Monclus (1998), Rodriguez (1997), Font (1999) y más recientemente en la década del 2000, Ferrás, Vera, Badía, Pallares, Torres, Nello, Angelet; autores que evidencian una descentralización del empleo y de la residencia en ciudades importantes españolas conjuntamente con un desarrollo urbano-industrial en pequeños poblados de fuerte tradición rural y agraria. En Latinoamérica los estudios y las evidencias con referencia a estas nuevas estructuras datan desde la década de los 90, especialmente analizados en ciudades de países como Chile, Argentina y México por la connotación de su desarrollo industrial y de base agrícola llamado por Armijo (2000), suburbanización campesina. Mattos en el 2002, data los cambios desde los años 70 y Parnreiter en el 2005 explica la expansión metropolitana y la metropolización como un impacto de la globalización; ya Precado y Mattos en el 86 y 98 respectivamente lo habían contemplado llamándolo transición postindustrial de los asentamientos. Caravaca y Méndez (2003), aseguran que la difusión industrial trae consigo el ocaso de la ciudad nuclear a favor de la región metropolitana. El listado de autores del tema en Latinoamérica tiene representantes como Graizbord y Mina, Delgado, Corona y Luque, Velásquez y Arroyo, Brambila, Negrete, Alburquerque, de Mattos y Jordan y Precado, entre los mediados de los 80 y la década de los 90. Otros estudios del fenómeno se dan en Estados Unidos especialmente en California, países como Irlanda, Gran Bretaña con la formulación de teorías sobre las dinámicas socio espaciales que surgen en un proceso de contraurbanización siendo las más representativas y dignas de analizar en profundidad: El Clean Break o la ruptura con el pasado. Berry (1976), Vining y Kontuly (1978), y Fielding (1982); El Spillover o derramamiento urbano Gordon (1979); Spatial Cycles, años ochenta de la mano de Hall (1981) y Van de Berg (1982, 1987); El Continuum Rural-Urbano y la Urbanización del Campo. Años sesenta cuando Pahl (1966) (ver Clouth 1976, p. 71), desde un enfoque sociológico; Cambios económicos, sociales y del uso de la tierra en las áreas rurales del mundo desarrollado como la Urbanización del Campo teoría de Clout (1976); El Modelo Cíclico de Lewis y Maund (1976); La

Perspectiva Rural de la Contraurbanización de Cloke (1985); La Perspectiva Rural de la Contraurbanización de Cloke (1985). Teorías socio-espaciales que intentan explicar e interpretar la Contraurbanización, tanto desde el mundo urbano como desde el mundo rural. Berry (1976), Berry y Dahmann (1977), Bradshaw y Blakely (1979). Estados Unidos: Investigaciones empíricas que demostraban la existencia del declive urbano a través de procesos como el de Contraurbanización. Proceso que además parece ser que no fue previsto en los años sesenta pues Hodge afirmaba que en los Estados Unidos continuaría el despoblamiento rural a favor de la concentración metropolitana (Hodge, 1966). Estas

investigaciones se caracterizaban por demostrar el crecimiento demográfico de las áreas no-metropolitanas a costa de las áreas metropolitanas, siendo esta la división básica que hacían del espacio; las áreas no-metropolitanas coincidían con las áreas rurales.

BIBLIOGRAFÍA

BOISIER, Sergio. (2003) Globalización, geografía política y frontera. En: Anales de geografía de la Universidad Complutense. Año 2003. N° 23. Madrid. Universidad Complutense

BOISIER, Sergio. 2005). “Hay espacio para el desarrollo local en la globalización”. Revista de la CEPAL número 86, Agosto de 2005, CEPAL, Santiago, Chile

CAPEL, Horacio. 2002. La morfología de las ciudades, Tomo 1: Sociedad, cultura y paisaje urbano. Barcelona, España. Serbal ediciones.

CASTELLS Manuel. 2001. La cultura de las ciudades en la era de la información en La Sociología Urbana de Manuel Castells. Ida User. Ensayo N° 187. Madrid, España. Editorial Alianza.

CONGRESO DE COLOMBIA. 1991. Constitución Política de Colombia. Bogotá, Colombia. Gaceta Constitucional No. 116 de 20 de julio de 1991. Segunda edición corregida.

CONGRESO DE COLOMBIA. 1997. Ley 388. Bogotá, Colombia. Diario Oficial No. 43.091, del 24 de julio de 1997.

KUHN, Thomas Samuel, (1962) La estructura de las revoluciones científicas. Colecciones Breviarios. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina

MUNIZAGA, G. 2000, Diseño Urbano: Teoría y método. Segunda edición. Alfaomega grupo editor, S.A. México, D.F.

ONU, UN Hábitat. 2012. Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe. Rumbo a una nueva transición urbana. Edición Programa de las Naciones Unidas para los asentamientos humanos. Rio de Janeiro, Brasil.

OTERO ortega, Alfredo. 2014, Sistema urbano intermedio para un nuevo orden territorial en el Caribe colombiano. Procesos Urbanos. Revista de divulgación científica. Corporación Universitaria del Caribe. Vol. 1, No. 1. Enero-Diciembre; pp.89-102.